

## Descubren rastro de gigantesco meteorito

Photodisc

El cráter, de unos 193 kilómetros de diámetro, está enterrado frente a la costa noroccidental de Australia.

14 de Mayo de 2004

WASHINGTON - Un gran cráter provocado por el impacto de un meteorito frente a la costa de Australia podría estar relacionado con el proceso de extinción más grande de la historia de la Tierra: la "Gran Mortandad" de hace 250 millones de años.

Las posibles teorías

Muchos científicos atribuyen a un meteorito enorme cerca de la península mexicana de Yucatán la eliminación de los dinosaurios hace 65 millones de años.

La causa de la extinción pérmico-triásica, mucho más antiguo y en la cual desapareció el 90 por ciento de las especies, es objeto de mucho más debate.

La teoría en boga sostiene que la extinción fue un proceso de miles de años provocado por erupciones volcánicas. Un flujo de piedras derretidas sobre lo que hoy es Siberia inyectó toneladas de gases tóxicos en la atmósfera y transformó gradualmente el clima.

Nuevos antecedentes

El nuevo estudio, publicado el jueves en la revista Science, respalda otra teoría, de que el impacto de un gran asteroide también cumplió un papel.

Los investigadores destacan indicios de que un cráter de la época correspondiente y unos 193 kilómetros de diámetro está enterrado frente a la costa noroccidental de Australia. Lo llaman el cráter Bedout (se pronuncia Bedú).

"Creemos que las extinciones masivas se definen por catástrofes como impactos y vulcanismo que se producen sincrónicamente en el tiempo", dijo en un comunicado la autora principal del estudio, Luann Becker, de la Universidad de California en Santa Barbara.

Hay quienes dudan

Otros científicos se muestran escépticos.

"Todavía no se ha demostrado ni siquiera que sea un cráter", dijo el geólogo Peter D. Ward, estudioso de cráteres de impacto y extinciones masivas.

Se requiere mucho estudio para agregar un nuevo miembro a la lista de cráteres de impacto verificados. La mayoría ha sufrido la erosión de la lluvia, el viento y los terremotos durante millones de años.

Aunque sea un cráter de impacto, es necesario demostrar sus dimensiones, añadió Ward. "Se necesita un golpe fuerte" para causar repercusiones globales. "Se necesita una cantidad enorme de trabajo adicional" en el lugar.

El equipo de Becker, financiado por la NASA y la Fundación Nacional de Ciencias, buscaba un cráter en el hemisferio sur luego de encontrar lo que parecían ser escombros de un impacto en la Antártida.

Se enteró de que ciertas empresas petrolíferas habían extraído muestras de una cresta en Bedout. En esas muestras, que nadie había estudiado, halló capas de roca derretida y estructuras de cristales con el patrón de "choque" propio del impacto de un meteorito.

Los sedimentos de un pozo de exploración petrolífera indicaron la fecha.